

II ENCUENTRO DE NOVICIAS EN RAFAELA

Convocada por la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur tuvo lugar en el Monasterio Nuestra Sra. de la Esperanza, en Rafaela, Prov. de Santa Fe, Argentina, entre los días 5 y 17 de noviembre de 1984, un nuevo encuentro de Novicias. Este encuentro no sólo contó con la asistencia de Hermanas en formación de las Abadías Santa Escolástica (Bs. As.), María Madre de la Iglesia (Uruguay) y de los Monasterios Ntra. Sra. de la Fidelidad (San Luis), Nuestra Sra. de la Esperanza, (Rafaela), Gaudium Mariae (San Antonio de Arredondo), Madre de la Unidad (Santiago del Estero) sino que, durante todo su desarrollo, brindaron compañía y tuvieron sus reuniones especiales las Abadesas y Prioras de los mencionados Monasterios. A la apertura asistieron, además, los Abades R.P. Eduardo Ghiotto, osb, de la Abadía Niño Dios (Victoria, E.R.) y el R.P. Martín de Elizalde, osb de la Abadía Nuestra Sra. de Luján (Bs. As.) quienes volvieron a estar en las jornadas finales y clausura. Al abrir el Curso el P. Abad Martín de Elizalde, invitó a trascender el tema básico, la Regla de san Benito, para profundizar en su espíritu y llegar, por la práctica de la Regla, a vivir la condición de monjas.

Los días 5, 6 y 7 estuvieron a cargo del R. Padre Benito Veronesi, osb del Monasterio de Cristo Rey, El Siambón, quien fue desarrollando el tema de las Reglas Monásticas Antiguas como Fuente de la Regla de nuestro Padre San Benito. Sus exposiciones, fundamentadas en el curso similar de Dom Adalbert de Vogüé, osb, eran seguidas por trabajos grupales y personales (ad libitum) para una investigación y compulsión que se efectuaba sobre los textos entregados a cada participante en una muy buena carpeta de trabajo distribuida al comienzo del Encuentro.

Tuvo a su cargo la continuación de las exposiciones la Hna. Bernarda Bianchi di Cárcano, osb, del Monasterio Nuestra Sra. de la Esperanza (Rafaela) quien trabajó los Capítulos 58, 72 y 73 de la Regla de san Benito. Su método explicativo —basado en el seguido por la Madre Aquinata Böckmann— consistió en un ajuste del saber leer comprensivamente, interpretar y valorar objetivamente el texto de la Regla para, desde allí, entender la fuerza original y la dimensión de exigencia formativa, de conversión y de respuesta en la vida benedictina. También cada conferencia llevó al necesario trabajo grupal que se completaba, cada tarde, con la puesta en común de lo elaborado por cada Comisión.

Las dos últimas Jornadas estuvieron ocupadas por las conferencias de Dom Marie Bernard De Soos, osb, Secretario de la A.I.M. quien desarrolló, en forma muy clara e interesante temas informativos (significado y acción de la A.I.M.; la realidad de la implantación monástica en el mundo; las dificultades políticas, cul-

turales y religiosas para la expansión de la vida monástica; la fundación y vida propia del Monasterio de la Ascensión de Togo, en Dzobegan, África, conferencia ésta que fue presentada como audio-visual) y formativos sobre el vivir la experiencia de Dios a través de la Regla de san Benito. Realmente, la presencia y palabra de Dom De Soos fue una magnífica complementación del Curso.

Para el Noviciado cada una de las Jornadas tuvo un contenido que suponía, exigía, la elaboración personal aun cuando se hubiera tenido la grupal pues la riqueza temática que implica la Regla de san Benito es una apelación a su estudio permanente por una parte pero, también, a su descubrimiento personal (lo que fue subrayado por todos los expositores) para encontrar en la respuesta general la individual a la propia vocación y a su vivencia. El Curso brindó la ayuda necesaria para, a través de las Fuentes y su manejo, ubicarse en los contenidos tal como los escogió, completó y elaboró Nuestro Padre san Benito; para que, a través de una lectura inteligente, comprensiva, de penetración y compenetración con los significados, se entendiera “objetivamente” esa Regla y se supiera, por la correlación de los distintos puntos entre sí y de éstos con las Sagradas Escrituras (a las cuales hubo apelación continua), llegar a las riquezas del “entrelíneas”, a la dimensión que va más allá de la expresión en dicha Regla. Encontrar, sin desviaciones, la conducción paternal de san Benito para cada monje; la conducción del Señor a través de san Benito, es decir: Sagradas Escrituras, Regla. Hizo gustar ese iluminarse de la Regla desde la Biblia y las Fuentes para compenetrarse de su texto y contexto. Todo esto fue la base de aprendizaje y aplicación en el trabajo grupal.

Las Jornadas contaron con una imponderable acción callada y permanente de la Comunidad del Monasterio Ntra. Sra. de la Esperanza que hizo de cada momento de recreación, descanso, comida, verdaderos encuentros fraternales. No fueron pocos los días ni escasos los concurrentes (unas 50 personas entre Superiores y Novicias sin contar la Comunidad que hospedaba) como para no valorar lo que podía significar esa incondicional y serena entrega al mejor servir a todos.

Los Oficios y el ordenamiento de las Jornadas, la organización y preparación del material estuvieron a cargo de la Abadía Santa Escolástica quien operó con toda eficacia para que ninguna carencia entorpeciera el desarrollo normal y provecho de las Jornadas. Junto con la Comunidad de Rafaela trabajaron también en la necesaria – ¡y esperada!– relajación del día libre, de las posibilidades de conversación, del asado final, del aprovechamiento en deportes y paseos del hermoso parque del Monasterio.

Una crónica exige ser breve. Quede en la oración de cada una de las que tuvimos la Gracia de asistir, el agradecimiento por tanto bien recibido del Señor a través de los Superiores, de los expositores y de las Comunidades que estuvieron, sin retacearse, al servicio de la formación y atención de las Novicias. Y quede también la oración de las unas por las otras como compromiso de preparación para la entrega al Señor por la Profesión en la familia benedictina y como reconocimiento por

la gozosa fraternidad vivida.

Monasterio Gaudium Mariae
5153 San Antonio de Arredondo - Córdoba

Ma. Cristina NAHAS, osb
Ma. Delia ALONSO, osb

* * *

BENDICION ABACIAL DEL RVDMO. P. JOSE VERONESI, OSB El Siambón, 29 - XII - 1984

Bajo una lluvia torrencial salimos de La Paz; el tiempo reinante nos hacía olvidar que estábamos en época estival, pero la alegría de compartir días memorables con nuestro querido ex Padre Prior, superó ese desalentador panorama.

El viaje, sin problemas, con una corta estación en el Monasterio "Madre de la Unidad" (Santiago del Estero).

¡Cuánta alegría el reencuentro! ¡Nuestro novel Abad, el P. José María, el Hno. Francisco, y los demás monjes!

Las vísperas del día compartían con nosotros monjes de otros monasterios: de Santa María de Los Toldos, el P. Abad Mamerto Menapace y dos hermanos; el P. Abad Eduardo Ghiotto y dos sacerdotes representaban a la Abadía del Niño Dios.

Tuvo lugar, en la preciosa iglesia abacial, una solemne concelebración presidida por el Abad Mamerto, quien en la homilía hizo una sentida referencia al P. José y a su nueva dignidad.

¡Y llegó del día sábado 29 de diciembre! En las montañas tucumanas luce el sol, todo es más puro, brillante. Nos comentan que, desde hacía poco más de un mes, no aparecía por esos lugares. El sol también se unía a esta celebración —que si bien atañe a sólo dos comunidades monásticas— sin embargo es un hecho que repercute, por la Comunión de los santos, en toda la Iglesia. Y de un modo particular entre los monjes y monjas benedictinos del Cono Sur.

En el oficio de Sexta se realizó la bendición de las Insignias abaciales: el anillo, la cruz pectoral, la mitra y el báculo. Ya estaban representadas las comunidades femeninas de monjas, hermanas del "Gozo de María", "Madre de la Fidelidad", "Madre de la Unidad" y la Madre Riquelme de "Santa Escolástica". También huéspedes llegados de Córdoba, San Miguel de Tucumán y un grupo numeroso de la fa-

milia Veronesi.

A las cinco de la tarde comenzó a llegar la gente y fueron ubicándose en el templo, todo preparado gracias a la colaboración de las Hermanas Auxiliares Parroquiales.

Luego de un alegre repique de campanas que llenó el valle, a las seis de la tarde hizo su entrada la Cruz procesional seguida de un gran número de concelebrantes monjes, sacerdotes diocesanos y religiosos, el Vicario de la arquidiócesis de San Miguel de Tucumán Mons. Randizzi, representando al Arzobispo, ausente por un compromiso tomado con antelación, y por último los tres abades.

El P. José fue presentado al Abad Eduardo por el P. Julio Gotelli y asistido por el P. Benito Veronesi.

El P. Ghiotto hizo la homilía poniendo de resalto, la nueva misión del P. José como representante de Cristo-Servidor y Padre los monjes.

Concluida la liturgia de bendición abacial, la Misa continuó como de costumbre, y después de la Comunión nuestro Abad dirigió a todos los presentes un emotivo y cálido mensaje. En él manifestó su agradecimiento al Señor, a la comunidad que lo eligió y a todos y cada uno de los grupos y personas por lo recibido en oraciones, saludos y colaboración. Prometió un pleno servicio según el Corazón de Cristo y consagró el Monasterio y sus monjes a la Santísima Virgen María.

Su mensaje, hondo y tocante, terminó con su lema, es decir con las palabras de Aquélla, que siendo la llena de Gracia, se proclamó Esclava del Señor: "Hágase en Mí según tu palabra".

Por último todo se hizo alegre compartir en un ágape fraterno en el claustro de la Abadía.

*Monasterio de Ntra. Sra. de la Paz
5191 San Agustín - Córdoba*

Comunidad de Nuestra Señora de la Paz

